

YO, ULRIKE, GRITO

Isabel Cabrera

Guión original: Franca Rame y Dario Fo
Dirección: Sílvia Garzón

Yo, Ulrike,
grito ISABEL CABRERA

Domingo 16 de Mayo

Todo el mundo debería conocer a Ulrike Meinhof. Si tú no la conoces, no es tu culpa, es del capitalismo. No dejes pasar esta oportunidad

ISABEL CABRERA (Lanzarote): *Formada en el XXII Laboratorio Internacional Teatral TNT-Atalaya de Sevilla (2019-2021).* Recibe formación en diferentes escuelas nacionales e internacionales, como la escuela de Jaques Lecoq (Francia) o mimo corporal dramático de Decroux (MOVEO-Barcelona). Actualmente también forma parte de la compañía Teatro Incandescente (2021). Ha creado espectáculos como “Taro” o “Brindo por las mujeres” y en la actualidad se dedica a seguir investigando con nuevas piezas de investigación teatral. Isabel es también periodista, por lo que la historia de Ulrike supone para ella un homenaje personal.

¿Cómo has conocido a Ulrike?

Conocí a Ulrike Meinhof estando en el instituto. Jamás lo olvidaré. Fue en segundo de bachillerato, mientras estudiábamos la Alemania occidental de la posguerra. El profesor de Historia invitó a una actriz que nos hizo el monólogo ¡in situ! en la propia aula. No recuerdo su nombre, pero me dejó completamente impactada. Ese mismo día me fui a la biblioteca insular, lo encontré en el libro “Ocho monólogos” de Darío Fo y Franca Rame y lo fotocopí con el firme objetivo de memorizarlo, pero finalmente se quedó en algún lugar de mi lista de proyectos pendientes hasta que, casi 15 años después, el COVID-19 irrumpió en nuestras vidas.

¿Qué es lo que te impulsó a llevarla a escena?

Durante el confinamiento del año pasado, yo estaba a punto de acabar mi primer curso en el XXII laboratorio TNT-Atalaya (Sevilla). A dos semanas de terminar, decretaron la cuarentena. Así que, de estar brincando y entrenando a diario, nos vimos encerradas en casa. Como todo hijo de vecino, vaya. El laboratorio nos dio la oportunidad de seguir investigando tuteladas por nuestro profesorado a través de videollamadas. Y como en la cuarentena, a mí, como a todo el mundo, nos dio por recordar los anhelos de antaño, y además teníamos tiempo para desarrollarlos, en mi caso, yo me acordé de Ulrike y quise memorizar ese monólogo que siempre había deseado. Se lo propuse a Silvia Garzón, mi tutora en ese momento, y nos pusimos manos a la obra con videollamadas semanales.

Cuando empecé a investigar más en serio a Ulrike al principio del confinamiento, me di cuenta que el 9 de mayo de 1976 fue cuando la periodista fue hallada muerta en su celda de una manera sospechosa. Esto hizo que me marcara una fecha clara en mi agenda. Quería hacerle un homenaje desde mi propio encierro por orden gubernamental y el 9 de mayo de 2020 la estrené como “work in progress” haciendo el monólogo en directo on-line a través de mi cuenta de facebook.

¿Cómo es enfrentarse a un personaje real, a un personaje político, activista, comunista?

Desde luego, el código teatral cambia. Y más teniendo en cuenta a lo que estoy acostumbrada. No es grotesco, ni mayestático, ni onírico. En estos dos años de formación me han enseñado a huir del naturalismo y de repente me enfrento a Ulrike: periodista, clara, franca, declarando verdades como puños durante casi media hora; verdades que siguen siendo de una actualidad hiriente. No fue fácil, ni lo es. Pero el trabajo va madurando y aún me sigo enfrentando a este texto y sorprendiéndome con él.

Tuve la suerte de poder volver a hacer el monólogo en agosto de 2020, abriendo la programación cultural de mi isla tras la cuarentena en el CIC El Almacén (Lanzarote) y descubrí el juego escénico con una silla. El texto adquirió nuevos matices al llevarlo a escena con toques grotescos. Más tarde, la llevé al teatro TNT (Sevilla) en la programación del XIII MITIN en noviembre de 2020 y ampliamos el juego escénico, esta vez con la ayuda directa de la actriz, pedagoga y directora artística Silvia Garzón. Descubrimos un mundo nuevo: nos transportamos a una temperatura, una forma del texto más acorde con la escena y nos adentramos en miradas y acciones físicas más cercanas al personaje.

En esta última fase de la investigación, que llevaremos a escena el 16 de mayo, no solo es el monólogo de “Yo, Ulrike, grito”, sino que también aparece un subtítulo: “Monólogo de una actriz en cuarentena” donde introducimos textos propios escritos durante el confinamiento y fragmentos de otros autores. Así que como ves, Ulrike siempre está en una eterna transformación. ¡Estoy aterrada y excitada a partes iguales!

¿Haces una investigación histórica de su vida?

Sí, porque para accionar las ideas escritas, primero necesito entenderlas.

Adoro investigar en la primera fase del proceso creativo, pero no con el objetivo de hacer una búsqueda psicológica del personaje, sino porque me interesa conocer el subtexto del monólogo. Aparentemente el guión es una completa declaración de intenciones, pero ¿y si no es así? Es mi trabajo visualizar todos los prismas. Y eso solo aparece rascando en lo que no está escrito.

Quiero saber a quién se refiere cuando habla de sus hijas, de sus compañeros. De la situación de la mujer e incluso de los inmigrantes, que en ese periodo histórico son “españoles e italianos” como dice el texto. No habla de senegaleses o saharauis, pero el discurso sigue siendo igual de actual.

Aunque el monólogo es escrito por Franca Rame y Darío Fo (pienso yo) para cuestionar su muerte, sí creo que ella diría esas palabras. Y es mi deber como intérprete conocer el por qué esa información, de dónde viene, para saber cómo decirla. Y para ello, hay que pasar por un estudio del contexto histórico, sobre todo al principio. Y al hacerlo, esto te abre un umbral de recursos creativos inimaginables: literarios, musicales, poéticos... ¡y a crear! Además, soy muy curiosa y también periodista como ella, ¡quizá algo me venga por deformación profesional!

¿Crees que el teatro tiene que ser político?

Creo que el teatro debe ser universal. E indudablemente e inevitablemente lo universal pasa por lo político. Es política la vacunación universal del COVID-19 y es política también la declaración de derechos universales. También opino que quien hace teatro a la carta, no hace teatro, quizá mercantilismo, pero no teatro.

Lo más difícil del proceso creativo...

EMPEZAR cuando no sabes ni cómo, ni por dónde. Saltar el vacío y arriesgarte a... JUGAR.

El momento de la representación en el que más disfrutas...:

Disfruto cuando estoy presente. Soy muy exigente conmigo misma y por tanto soy muy consciente de cuando estoy y no estoy en escena. Cuando interpreto el texto a través de la forma, la mirada y la acción adecuada, sin caer en el formalismo y siendo, estando. Pasando por cada cosa que hago y digo. Ahí es cuando disfruto. Y cuando sucede, ¡ya he acabado! Desde luego las actrices y actores debemos aprender a amar el valor de lo efímero.

¿Cómo sientes el teatro?

El teatro es mi mayor pasión. Lo que más amo, aprecio y respeto. Representa aquello para lo que he nacido y que tengo que seguir cultivando el resto de mi vida.

¿Por qué hay que ir al teatro el 16 de mayo a ver Ulrike?

¿y por qué no? Porque el teatro estará abierto, y se permite entrar. Y a ustedes se les permite salir de casa para venir a disfrutarlo.



Vayan al teatro

Zéntrense